

El irlandés Henry Nugent, conde de Valdesoto y primer gobernador de Gibraltar

The Irishman Henry Nugent, Count of Valdesoto and the First Governor of Gibraltar

José María Lázaro Bruña
Instituto de Estudios Campogibraltares (IECG)
jlazbru106@outlook.es

Resumen: Tras la derrota definitiva de los ejércitos jacobitas en Irlanda y la firma del Tratado de Limerick en el año 1691, numerosos soldados irlandeses partidarios de Jacobo II se vieron obligados a abandonar Irlanda y muchos de ellos terminaron sirviendo en otros ejércitos europeos. Este fenómeno dio lugar al conocido episodio de los *wild geese*, habitualmente estudiado desde la perspectiva de su integración en los ejércitos franceses o españoles. Sin embargo, un aspecto menos conocido de este exilio irlandés fue la de aquellos irlandeses que optaron por servir a la casa de Habsburgo. Entre ellos destaca la figura de Henry Nugent, conde de Valdesoto, cuya trayectoria constituye un ejemplo de fidelidad a la causa austracista durante las guerras europeas de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII.

Nacido en una noble familia irlandesa con una larga tradición militar, Henry Nugent participó desde muy joven en la guerra jacobita en Irlanda, combatiendo contra las tropas de Guillermo III en batallas decisivas como Boyne y Aughrim. Tras la capitulación de Limerick y la consiguiente proscripción de muchos oficiales católicos, decidió no incorporarse al servicio del monarca francés, como habían hecho la mayoría de sus compatriotas, y se alistó en los ejércitos imperiales del emperador Leopoldo I. Bajo la bandera imperial austríaca, combatió en las fronteras de Hungría contra el turco, donde alcanzó importantes ascensos por méritos de guerra, y posteriormente fue destinado a España durante la Guerra de los Nueve Años, participando activamente en la defensa de Cataluña frente a la ofensiva francesa.

Su carrera alcanzó su punto culminante durante la Guerra de Sucesión Española, cuando acompañó al *landgrave* de Hesse en la expedición aliada de 1702 contra Cádiz y tomó parte en la conquista de Gibraltar en 1704. Tras la rendición de la plaza, Nugent fue nombrado primer gobernador de Gibraltar bajo soberanía austracista y ascendido a mayor general. Su breve gobierno estuvo marcado por las tensiones con los oficiales ingleses por su condición de católico irlandés, el duro asedio de las fuerzas franco-españolas y las difíciles condiciones materiales de la guarnición durante el sitio. Gravemente herido durante el sitio, falleció en noviembre de 1704.

Este artículo analiza la trayectoria militar y política de Henry Nugent como un caso paradigmático de los exiliados irlandeses al servicio de los Habsburgo, contribuyendo a ampliar la comprensión historiográfica del exilio irlandés y de su papel en la Europa de la Guerra de Sucesión Española.

Palabras clave: Irlanda; exiliados; Habsburgos; Guerra de Sucesión española; Gibraltar.

Abstract: Following the decisive defeat of the Jacobite armies in Ireland and the signing of the Treaty of Limerick in 1691, numerous Irish soldiers who had supported James II were forced to leave Ireland. Many of them entered the service of other European powers. This phenomenon gave rise to the well-known episode of the Wild Geese, usually studied from the perspective of their integration into the French or Spanish armies. However, a less-known aspect of this Irish exile concerns those who chose to serve the Habsburg monarchy. Among them, Henry Nugent, Count of Valdesoto, stands out as an example of loyalty to the Habsburg cause during the European wars of the late seventeenth and early eighteenth centuries.

Born into an Irish noble family with a long military tradition, he participated from an early age in the Jacobite war in Ireland, fighting against the forces of William III in decisive battles such as the Boyne and Aughrim. Following the capitulation of Limerick and the proscription of many Catholic officers, he chose not to enter the service of France, as most of his compatriots did, and instead enlisted in the armies of Emperor Leopold I. He fought on the Hungarian frontier against the Ottomans, where he achieved significant promotion through his military merits. He was later deployed to Spain during the Nine Years' War, actively participating in the defence of Catalonia against the French offensive.

His career reached its peak during the War of the Spanish Succession, when he accompanied the Landgrave of Hesse in the Allied expedition to Cádiz in 1702

and participated in the capture of Gibraltar in 1704. He was appointed the first Governor of Gibraltar under Habsburg sovereignty and promoted to the rank of major general. His brief governorship was marked by tensions with English officers due to his status as an Irish Catholic, the severe siege by Franco-Spanish forces, and the difficult material conditions of the garrison during the blockade. Mortally wounded during the siege, he died in November 1704.

This paper examines Henry Nugent's military and political trajectory as a paradigmatic case of Irish exiles in Habsburg service, contributing to a broader historiographical understanding of Irish exile and its role in Europe during the War of the Spanish Succession.

Keywords: Ireland; exiles; Habsburgs; War of the Spanish Succession; Gibraltar.

Para citar este artículo: José María LÁZARO BRUÑA: “El irlandés Henry Nugent, conde de Valdesoto y primer gobernador de Gibraltar”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 15, N° 30 (2026), pp. 136-162.

Recibido 26/11/2025

Aceptado 29/01/2026

El irlandés Henry Nugent, conde de Valdesoto y primer gobernador de Gibraltar

José María Lázaro Bruña

Instituto de Estudios Campogibaltareños (IECG)

jlazbrul06@outlook.es

Introducción

La participación de los exiliados irlandeses en la guerra de sucesión española ha sido analizada, de una manera casi exclusiva, desde la perspectiva del bando de los Borbones.¹ Sin embargo, también hubo un contingente —más reducido en número— de oficiales y soldados irlandeses que militaron en el bando del archiduque de Austria. Esta vertiente austracista del exilio irlandés apenas ha sido objeto de estudio por parte de la historiografía por su menor número y por su desconocimiento. El presente artículo aborda la trayectoria militar de uno de estos oficiales irlandeses, el coronel Henry Nugent, conde de Valdesoto y gobernador de la plaza de Gibraltar, como un caso significativo de los oficiales y soldados irlandeses que, tras experimentar la derrota en su patria, lucharon por todos los campos de batalla de Europa al servicio de las distintas potencias de la época.

La familia Nugent

La familia Nugent se había establecido en Irlanda en el siglo XII, durante el reinado de Enrique II de Inglaterra, cuando el caballero anglonormando sir Gilbert de Nugent llegó a la isla en compañía de sir Hugh de Lacy para ponerla bajo la obediencia de su rey. En

¹ Para la presencia de irlandeses en los ejércitos españoles durante la Guerra de Sucesión, véase Patrick MacSwiney, Marquis MacSwiney of Mashanaglass, «Notes on the formation of the first two Irish regiments in the service of Spain in the eighteen century», *The Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland* 17, n.º 1 (1927): 7-20; Óscar Recio Morales, «La presencia irlandesa en los ejércitos españoles, 1580-1818: ¿la historia de un éxito?», *Tiempos Modernos* 4, n.º 10, (2004): 1-15; Óscar Recio Morales, *Ireland and the Spanish Empire, 1600-1825* (Four Courts Press, 2010); Declan Downey, «Beneath the harp and the Burgundian cross: Irish regiments in the Spanish Bourbon army, 1700-1818», en *Presencia irlandesa en la milicia española: The Irish presence in the Spanish Military – 16th to 20th centuries*, ed. Hugo O'Donnell (Ministerio de Defensa, 2014), 83-105; Mario Luis López Durán, «Pragmatismo entre guerras: La nación irlandesa y el ejército de la Monarquía de España (1690-1700). Tres ejemplos de transición», *Cuadernos de Historia Moderna* 50, n.º 1 (2025): 49-66; Mario Luis López Durán, «Exilio, batallas y lealtades divididas: La diáspora militar irlandesa en los ejércitos de Francia e Inglaterra (1691-1700)», *Studia Historica: Historia Moderna* 47, n.º 2 (2026): 379-410.

recompensa por los valiosos servicios prestados en la campaña militar de Irlanda, sir Hugh entregó a Gilbert de Nugent la baronía de Delvin, en Westmeath:

The third part or Ireland is Midia or Media, called by the English Methe, in our fathers memory devided into Eastmeath and Westmeath. [...] Westmeath hath the towne Delvin, giving the title of Baron to the English family of the Nugents, and Westmeath is also inhabited by many great Irish Septs.²

Junto con la baronía, Lacy entregó sus tierras correspondientes, que el primer Nugent distribuyó posteriormente entre sus hermanos.³ De la rama de los Nugent establecida en Coolamber, en el mencionado condado de Westmeath, nació en torno al año 1668 Henry Nugent, hijo de Thomas Nugent, un caballero descendiente de Richard Nugent, cuarto barón de Delvin, y de Elizabeth Crofton, de Longford House.⁴ Era el tercer hijo del matrimonio que, además de Henry, había tenido otros cuatro hijos más: el primogénito, James, el segundón Christopher y las dos últimas hijas, Mary y Anne. Los hijos varones, excepto Christopher que murió muy joven, se dedicaron muy pronto a la vida militar: James Nugent terminó enrolándose en el ejército inglés mientras que Henry Nugent emprendió un camino distinto que le llevaría de Irlanda a luchar en distantes campos de batalla europeos.

La rebelión irlandesa

La proclamación de Guillermo III como rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda fue recibida de forma desigual en Irlanda, donde amplios sectores de la población católica y de la élite política y militar permanecieron fieles al anterior rey, Jacobo II. De este modo Irlanda se convirtió en uno de los principales escenarios del conflicto dinástico, al constituir una base esencial para el intento jacobita de recuperar la corona con el apoyo de Francia y frente a la intervención militar del nuevo régimen.

Como gran parte de la juventud irlandesa, Henry Nugent se alistó en las filas del ejército de Jacobo II para combatir a Guillermo III.⁵ Es posible que fuera el teniente Henry Nugent mencionado entre los irlandeses que se unieron a las fuerzas jacobitas en Francia y que volvieron a la isla con el rey en 1689 para combatir a Guillermo III, y que

² Fynes Morison, *An Itinerary Written by Fynes Moryson Gent. First in the Latine tongue and then translated by him into English* (Londres: John Beale, 1617), 158.

³ *The Peerage of Ireland: A Genealogical and Historical Account of that All the Peers of the Kingdom*, vol. 1 (Londres: J. Almon et al., 1768), 11.

⁴ Bernard Burke, *Genealogical and Heraldic Dictionary or the Peerage and Baronetage of the British Empire* (Londres: Harrison, 1858), 1051.

⁵ Sobre el ejército de Jacobo II, véase Harman Murtagh y Diarmald Murtagh, *The Irish Jacobite Army* (Four Courts, 2024).

figura en el regimiento de Nugent, pero es difícil afirmarlo con seguridad.⁶ Debía de tener unos veintidós o veintitrés años cuando participó en la batalla del Boyne en julio de 1690 y conoció la primera derrota de la causa jacobita frente al ejército inglés; a esta primera se uniría una segunda derrota en Aughrim en julio de 1691 y finalmente el sitio de la ciudad de Limerick que acabó con la rendición de la ciudad y que llevaría a la firma del Tratado de Limerick por el que la isla de Irlanda se reducía a la obediencia de Guillermo III.⁷

Al servicio de los Habsburgos

Después de la definitiva reducción de Irlanda por parte de Guillermo III en el año 1692, la situación en la que los partidarios de Jacobo II quedaban era claramente desfavorable. Ya en 1689 Guillermo III había declarado fuera de la ley a todos aquellos que no se entregasen a su obediencia, con la pena de la confiscación de sus tierras.⁸ Entre estos irlandeses ya se encontraban Thomas, James y Henry Nugent de Coolamber.⁹ Tras la batalla de Boyne en 1690, la persecución contra los rebeldes irlandeses continuó hasta la firma del Tratado de Limerick en 1691.

Una de las cláusulas de este tratado permitía que las tropas jacobitas optasen por pasar a Francia.¹⁰ o bien incorporarse al ejército de Guillermo III, pero una parte significativa de ellas prefirió pasar a servir al emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. En un principio se aceptaron tres mil irlandeses que el monarca inglés se comprometió a enviar a sus expensas a Hamburgo para servir en Hungría contra el turco;¹¹ pero pronto la cifra menguó ya que los regimientos irlandeses fueron reformados y quedaron solo mil cuatrocientos hombres.¹²

A third order was sent, in March followeing, to rayse five companyes of Catholicks, a hundred to each company: and to be sent under the Lord of Iveagh to the

⁶ David Jones, *The life of James II, late king of England* (Londres: J. Knapton et al., 1703), 284.

⁷ Para el desarrollo de la guerra (el sitio de Derry, la batalla de Boyne, la batalla de Aughrim y el Tratado de Limerick), véase John Childs, *The Williamite Wars in Ireland 1688-1691* (Hambledon Continuum, 2007).

⁸ Para la confiscación de tierras a los rebeldes irlandeses y el Tratado de Limerick, véase John G. Simms, *The Williamite confiscation in Ireland 1690-1703* (Greenwood Press, 1976), 45-54.

⁹ John G. Simms, «Irish Jacobites», *Analecta Hibernica* 22 (1960): 11-23.

¹⁰ Para la presencia irlandesa en el ejército francés, véase John Cornelius O' Callaghan, *History of the Irish Brigades in the service of France: From the Revolution in Great Britain and Ireland under James II to the Revolution in France under Louis XVI* (s. l.: P. O'Shea Publisher, s. f.); y mucho más recientemente Nathalie Genet-Rouffiac, *Le grand exil: Les Jacobites en France 1688-1715* (Service Historique de la Défense, 2007); y Pierre-Louis Coudray, «More furies than men»: *The Irish Brigade in the service of France (1690-1792)* (Helion & Company, 2022).

¹¹ *Gaceta* 6 (12 de febrero de 1692): 63; Mario López Durán, «Exilio, batallas y lealtades divididas: La diáspora militar irlandesa en los ejércitos de Francia e Inglaterra (1691-1700)», *Studia Historica: Historia Moderna* 47, n.º 2 (2026): 400-401.

¹² *Gaceta* 13 (1 de abril de 1692): 153.

Emperor's service, which was don. They were shipped off in summer: they landed in Holland: and being com into Germany, the Emperor sent them into Hungary against the Turk. Where all of them (very few excepted) dyed of the plague and other sicknesses, within a year after their arrival.¹³

Entre estos irlandeses se hallaba Henry Nugent,¹⁴ que, no queriendo pasar al servicio del rey de Francia como habían hecho la mayoría de los partidarios de Jacobo II, prefirió alistarse en un regimiento de irlandeses que el landgrave Jorge de Hesse estaba preparando para servir al emperador del Sacro Imperio Romano en las fronteras de Hungría donde entró con el rango de mayor.¹⁵

En junio de 1692 zarparon desde Cork los regimientos irlandeses hacia el puerto de Hamburgo.¹⁶ El gobernador imperial, barón von Goeden, no sabía bien qué hacer con los exiliados irlandeses¹⁷ y optó por enviarlos desde allí hacia Bergersdorf, donde fueron inspeccionados por el comisario imperial. Tras atravesar el territorio alemán, llegaron a la región de Hungría donde pasaron en julio de 1693 a reforzar la guarnición de Petrovaradin.¹⁸ A principios de agosto de 1693 el landgrave de Hesse, sargento general de la caballería imperial, nombró teniente coronel del regimiento irlandés a Henry Nugent por méritos de guerra:

[...] deputamus, constituimus ac declaramus in nostrum majorem locum tenentem Dominum Henricum Nugent alias majorem vigiliarum praefectum in regimine hibernensi, quod nos imperamus, in locum Domini A Noale majoris locum tenentis nunc praedefuncti, inspecta et mature considerata ipsiusmet Domini Henrici Nugent bona qualitate et militari experientia iam variis occasionibus et actionibus bellicis laudabiliter comprobata.¹⁹

Pero Nugent no debía de encontrarse a gusto en el servicio en la frontera húngara: Petrovaradin era «*that most unwholesome place in all Hungary*» y las tropas irlandesas estaban en muy malas condiciones, ya que, bien por la mala conducta de los oficiales o bien por las penurias que pasaban los soldados rasos, el regimiento se estaba disgregando

¹³ *The manuscripts of the marquis of Ormonde, the earl of Fingall, the Corporation of Waterford, Galway, &c.* (Eyre and Spottiswoode, 1885), 180.

¹⁴ Patrick Fagan, *Ireland in the Stuart Papers: 1719-42* (Four Courts, 1995), 315.

¹⁵ El regimiento constaba de dos mil hombres: Róisín Ní Mheara, «The Wild Geese in Austria», *Seanchas Ardmhacha: Journal of the Armagh Diocesan Historical Society* 16, n.º 1 (1994): 83.

¹⁶ *Gaceta* 28 (22 de julio de 1692): 330.

¹⁷ Kathrin Zickerman, *Across the German sea: Early modern Scottish connections with the wider Elbe-Weser region* (Brill, 2013), 230.

¹⁸ *Gaceta* 28 (14 de julio de 1693): 335.

¹⁹ «Commission to Lieutenant-Colonel Henry Nugent», Heilbronn, 1 de agosto de 1693, f. 47, SP, 105/85/47, The National Archives [TNA].

poco a poco.²⁰ Por esta razón en junio de 1693 Nugent, como hizo la mayoría de los oficiales irlandeses del regimiento, intentó conseguir un puesto con ese mismo rango en las fuerzas inglesas destacadas en Flandes. Para ello, se dirigió a George Stepney, embajador inglés en el imperio,²¹ exhibiendo cartas de recomendación del príncipe de Hesse-Darmstadt al propio Stepney, del duque de Ormonde²² y del general Talsmah y otras del conde de Carlingford²³ al conde de Athlone²⁴ y del duque de Ormonde, recomendaciones que estimaba suficientes para conseguir el mismo rango en el ejército del rey Guillermo III al que deseaba unirse a toda prisa. Sin embargo, Stepney le aconsejó que fuera a Praga y esperase allí acontecimientos mientras sus testimonios a favor, reafirmados por él mismo, estaban siendo considerados en Londres.²⁵ Antes de que se resolviese su petición, el regimiento irlandés del landgrave de Hesse fue reformado e incorporado a los ejércitos imperiales y el 7 de junio de 1694 se le otorgó un pase por parte de Donath Heissler, conde de Heitersheimb, general de la caballería y comisario general, comandante en jefe de la Hungría superior, para su uso en el viaje que iba a hacer a Hungría. Y en septiembre de 1694 Nugent fue agregado al regimiento del príncipe Luis de Baden, con el grado de *Obristwatchmeister*.²⁶ Con este regimiento intervino en las campañas realizadas contra los turcos a partir del año 1694, destacando su participación en la sangrienta batalla de Olaschin en agosto de 1696 donde resultó herido, al igual que la mayor parte de la oficialidad del regimiento alemán.²⁷

Pero los acontecimientos que se estaban desarrollando en España iban a cambiar el destino de Henry Nugent. La invasión de Cataluña en el transcurso de la guerra de los Nueve Años había alarmado al emperador Leopoldo I, que estimó que la caída del frente norte podría inducir a España a pedir una paz por separado con Francia y, ante esa circunstancia, determinó enviar tropas para ayudar a contener la ofensiva y estabilizar la situación del frente catalán. Puesto que en 1694 ya se había producido el cese de las hostilidades en Italia, Leopoldo I podía disponer de las tropas imperiales que había quedado libres y algunos regimientos estaban disponibles para poder ser enviados a Cataluña. Así pues, el emperador del Sacro Imperio ordenó al landgrave de Hesse que

²⁰ *Stepney to Colt*. Viena, 9 de septiembre de 1693, f. 155v, SP, 105/59/155v, TNA.

²¹ George Stepney (1663-1707) desarrolló una larga carrera diplomática en Europa al servicio de Guillermo III y de la reina Ana de Inglaterra. Para la carrera diplomática de Stepney, véase Susan Spens, *George Stepney, 1663-1707: Diplomat and poet* (James Clarke & Co, 1997).

²² James Butler, II duque de Ormonde (1665-1745) fue partidario de Guillermo III y participó en la batalla de Boyne en 1691. Fue virrey de Irlanda entre 1703 y 1707 pero cayó en desgracia por sus veleidades jacobitas, muriendo en el exilio.

²³ Francis Taaffe, II vizconde Taaffe y III conde de Carlingford (1639-1704), noble irlandés al servicio del Sacro Imperio Romano, donde estuvo al mando de un regimiento de irlandeses durante esta década.

²⁴ Godard van Ginkel (c. 1630-1705), general holandés que luchó en el bando de Guillermo III en Irlanda durante la guerra jacobita, siendo nombrado conde de Athlone y barón de Aughrim.

²⁵ George Stepney a Mr Blathwayt, Dresde, 15 de junio de 1694, f. 24v, SP 105/54/24v, TNA.

²⁶ *Geschichte des k. und k. Infanterieregiments Markgraf von Baden n.º 23. I Band 1672-1811* (Budapest: Selbstverlage des Regiments, 1911), 92.

²⁷ *Geschichte des k. und k. Infanterieregiments*, 96.

partiera hacia España y que tomase el mando de los regimientos alemanes que serían enviados en ayuda del rey de España.

A primeros de agosto de 1695 llegó a Barcelona desde Italia el landgrave de Hesse con dos regimientos alemanes (el regimiento de Sajonia-Coburgo, bajo las órdenes del coronel Stockhorn, y el regimiento del barón Beck) y un pequeño tercio de irlandeses.²⁸ A mediados de agosto llegó un segundo destacamento de tropas alemanas compuesto por el regimiento Zweibrück del coronel conde de Löwenburg y el regimiento bávaro del conde von Tattenbach.²⁹ En total, en 1696 las tropas alemanas del frente catalán estaban compuestas por dos regimientos imperiales formados por 2202 hombres, dos regimientos alemanes con 566 hombres y un regimiento bávaro con 1010 efectivos;³⁰ estas tropas contribuyeron a aumentar de forma significativa el número de hombres del ejército en el frente de Cataluña, pero no ayudaron a mejorar significativamente la situación de la guerra contra el francés.³¹

En 1697 el landgrave de Hesse, recordando los buenos servicios de Nugent, lo llamó para que se le uniera en su expedición a España. Se le ordenó entonces que abandonara Hungría y que se pusiera bajo el mando inmediato del landgrave como ayudante de su regimiento.³² Al llegar a España, Hesse le confirió el rango de teniente coronel en el regimiento de infantería de Sajonia-Coburgo.³³ Con este regimiento participó en las acciones militares del frente catalán, sobre todo defendiendo con el resto de las tropas imperiales la ciudad de Barcelona desde el comienzo del sitio el 12 de junio de 1697. A diferencia del virrey Francisco de Velasco —que se retiró a las afueras de Barcelona—, Hesse se quedó en la ciudad y afrontó el sitio junto con sus regimientos alemanes. Durante el asalto a la contraescarpa el 16 de julio, que fue valientemente repelido por las tropas imperiales del Sajonia-Coburgo, su comandante, el coronel Stockhorn, murió junto con su teniente coronel Caulbars y el sargento coronel Senband.³⁴ La pérdida de

²⁸ Narciso Feliú de la Peña, *Anales de Cataluña*, tomo III (Barcelona: Juan Pablo Martí, 1709), 423. Cf. «Biographisches zu Landgraf Georg», Barcelona, 1865, 2ff., Bestand D4, Nr. 288/4, Hessisches Staatsarchiv Darmstadt [HStAD]. Sin embargo, Antonio Espino López fecha su llegada a finales de junio; Antonio Espino López, «El frente catalán en la guerra de los Nueve Años, 1689-1697» (tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 1994), 710.

²⁹ Para la historia de este regimiento imperial, véase Leonhard Winker, *Das kurbayerische Regiment z. F. «Graf Tattenbach» in Spanien 1695-1701* (Múnich: F. Straub, 1890).

³⁰ Espino López, *El frente catalán en la Guerra de los Nueve Años*, 306.

³¹ En 1696 la cifra de soldados alemanes en Cataluña ascendía a 3787 hombres y en 1697 eran 2990 hombres significando, respectivamente, el 26 % y el 29 % del total de las tropas españolas destacadas en el principado. Davide Maffi, *Los últimos tercios: El ejército de Carlos II* (Desperta Ferro, 2020).

³² *Geschichte des k. und k. Infanterieregiments*, 97.

³³ Heinrich Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel des Landgrafen Georg von Hesse-Darmstadt* (John Mitchell, 1859), 498.

³⁴ Josef Maciaga, *Geschichte des k.u.k. galizischen Infanterie-Regimentes Feldmarschall Friedrich Josias, prinz zu Sacken-Coburg-Saalfeld* (Druck von Kreisel & Gröger, 1898) 12. Feliú de la Peña (*Anales de Cataluña*, 449-450) también menciona la muerte del coronel Estocolm, su teniente coronel y del teniente coronel Colpacho de regimiento del príncipe Darmstadt durante el sitio. Probablemente se refiere al coronel Stockhorn, al teniente coronel Sandband y al teniente coronel Calbaurs.

estos oficiales obligó a Hesse a reorganizar el mando de las tropas. Así, el coronel Kratze, que hasta 1695 había estado al mando del regimiento, volvió a asumir el mando de la unidad mientras que el irlandés Henry Nugent fue ascendido por el príncipe de Darmstadt al rango de coronel imperial, asumiendo el cargo de segundo del regimiento.³⁵ Los regimientos alemanes de Hesse siguieron defendiendo Barcelona hasta la rendición de la plaza el 15 de agosto de 1697, cuando la abandonaron junto con el resto de las tropas españolas.³⁶

Tras el fin del sitio de Barcelona, los dos regimientos imperiales al mando de Hesse habían quedado en un estado lamentable de tal modo que los efectivos de las tropas habían quedado reducidos a casi la mitad de su número.³⁷ Sin embargo, ya no hubo lugar a continuar con la lucha puesto que en septiembre de ese año se firmó la Paz de Ryswick, por la que la corona española volvía a recuperar los territorios ocupados por los franceses.

Con la firma del tratado de paz, llegó el momento de recompensar los servicios prestados. El servicio de Henry Nugent al monarca español en la campaña de Cataluña fue premiado a finales de 1697 cuando se le hizo merced del condado de Peñarrubia en un primer momento,³⁸ pero el 2 de enero de 1698 Nugent eligió la denominación de vizconde de Colaimbert y conde de Valdesoto y el 4 de enero de 1698 se le concedieron dichos títulos.³⁹ Por su parte, el landgrave Jorge de Hesse fue nombrado el 8 de febrero virrey de Cataluña por Carlos II «en premio de su valor en la defensa de Barcelona».⁴⁰

En 1699 Nugent renunció a su plaza en el regimiento del príncipe de Baden y se integró en el regimiento de Sajonia-Coburgo.⁴¹ La siguiente noticia que tenemos del ya conde de Valdesoto es, probablemente, la reclamación de sus bienes en Irlanda: el 4 junio

³⁵ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 498.

³⁶ Para el desarrollo del sitio de Barcelona en 1697 se pueden consultar diversas relaciones contemporáneas como Pedro Comines, *Relación diaria de lo sucedido en el ataque y defensa de la ciudad de Barcelona, cabeza del Principado de Cataluña antemural de toda España* (La Haya: Juan Daniel Starker, 1699); o la *Manifestación en que se publican muchos y relevantes servicios y nobles hechos con que ha servido a sus señores reyes la excelentísima ciudad de Barcelona, singularmente en el sitio horroroso que acaba de padecer en el presente año de 1697* (s. l.: s. p., 1697).

³⁷ En 1697 las tropas imperiales en España habían quedado reducidas a 1627 hombres; Espino López, *El frente catalán*, 306. En la muestra realizada en Martorell el 19 de agosto de 1697, las fuerzas alemanas estaban compuestas por 717 hombres del regimiento de Cooburg, 606 del regimiento de Dupont, 748 del regimiento de Tatempach y 176 del barón de Vech, es decir, 2247 hombres: Antonio Rodríguez Villa, *Don Diego Hurtado de Mendoza y Sandoval, conde de la Corzana (1650-1720)* (Imprenta de Fortanet, 1907), 110-111. En 1700, el regimiento de Sajonia-Coburgo contaba solo con 596 hombres; Estado efectivo del regimiento imperial de Saxs Coburg, Mataró, 23 de febrero de 1700, 1 ff., Bestand D4, Nr. 285/2, HStAD.

³⁸ Cf. *Asiento de decreto de gracia a nombre de don Enrique Nugent, sobre merced de título de Conde de Puenterribia*, Consejos, L. 2752, A. 1697, N. 59, Archivo Histórico Nacional [AHN].

³⁹ Emilio Cárdenas Piera, «Relación de los títulos vacantes que constan en el Archivo Histórico», *Hidalguía* 22, n.º 129 (marzo-abril 1975): 170.

⁴⁰ «Biographisches zu Landgraf Georg». Para la etapa de Hesse como virrey, véase Joaquim Ragon i Cardoner, «El último virrey de la administración habsburguesa de Cataluña: Jorge de Darmstadt y langrave de Hessa (1698-1701)», *Pedralbes* 2 (1982): 263-271.

⁴¹ *Geschichte des k. und k. Infanterieregiments*, 105.

de 1699, y de acuerdo con los artículos del Tratado de Limerick de 1691, se reconoce al coronel Henry Nugent, de Coolamber, el derecho a recobrar sus bienes.⁴² Ese mismo año, en diciembre de 1699, se encontraba en la ciudad de Londres, donde redactó su testamento ante el notario Thomas Stadler.⁴³ En febrero de 1700 ya se hallaba de vuelta en España, en Mataró y al mando de una de las compañías del regimiento de Sajonia-Coburgo.⁴⁴

Mientras tanto, la situación de los regimientos alemanes acantonados en la frontera con Francia se iba deteriorando progresivamente: en agosto de 1697 los soldados bávaros comenzaron a desertar de su regimiento aunque los alemanes todavía se resistían a hacerlo; los oficiales imperiales, sin embargo, habían empeñado todas sus pertenencias para sobrevivir; en octubre de 1698 las tropas llevaban siete meses sin cobrar sus sueldos y en diciembre de 1699 Darmstadt informaba que hacía ya dieciséis meses que no recibían un solo maravedí y que los asentistas del pan se negaban a suministrarlo a las tropas si no se pagaban las deudas pendientes.⁴⁵ Por último, en 1700, el landgrave de Hesse escribió a Madrid:

Se representa, en fin, como los dos regimientos de Su Majestad Imperial ha dos años que no han tenido vestido de que necesitan mucho para que puedan pasar el presente invierno y salir en campaña el próximo verano.⁴⁶

Poco después, en noviembre de 1700, murió Carlos II y la elección de Felipe de Anjou como su sucesor hizo que la situación del landgrave de Hesse y de los regimientos alemanes en España se tornase todavía más comprometida. Una de las primeras medidas del nuevo monarca fue cesar a Hesse como virrey de Cataluña y expulsarlo de España: el 29 de abril de 1701, por una real orden de Felipe V, el landgrave abandonaba Barcelona «con la advertencia de ponerlo preso si no obedecía por ser adicto a la casa de Austria».⁴⁷ Por el contrario, el Borbón mostró cierto interés por el coronel Henry Nugent y le ofreció que se incorporase a su ejército con el cargo de general de batalla con todos los gajes que conllevaba el puesto y la paga de todos los atrasos que se le debían,

⁴² Simms, «Irish Jacobites», 117.

⁴³ «Will of The Honorable Henry Lord Nugent Count Valdesetto of Spain», Londres, 16 de diciembre de 1699, ff. 132r-132v, PROB 11/483/154, TNA.

⁴⁴ Estado efectivo del regimiento imperial de Saxs Coburg como se halló en la muestra que se pasó el día de la fecha en mi presencia y de mi orden por el infraescrito secretario de su regimiento cesáreo, Mataró, 23 de febrero de 1700, 1 ff., Bestand D4, Nr. 285/2, HStAD.

⁴⁵ Adalberto de Baviera y Gabriel Maura, *Documentos inéditos referentes a las postrimerías de la Casa de Austria en España. 1678-1697*, vol. 1 (Real Academia de la Historia; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2004), 1137.

⁴⁶ Nota de lo que falta al cumplimiento de la disposición nezesaria para el mantenimiento y estado de la ynfantería del señor emperador en Cataluña y de lo que tiene menester, Barcelona, 1700, 2 ff., Bestand D4, Nr. 285/3, HStAD.

⁴⁷ «Biographisches zu Landgraf Georg».

pero el conde de Valdesoto prefirió no entrar al servicio a los Borbones y continuó al servicio de la casa de Austria, volviendo a Reinfeld junto con la mayoría de las tropas imperiales.⁴⁸

La guerra de sucesión española

La muerte de Carlos II sin descendencia en noviembre de 1700 abrió dramáticamente la cuestión sucesoria al trono. Tras la designación de Felipe de Anjou como heredero y su proclamación como nuevo monarca español, el panorama político en Europa sufrió una grave convulsión: el equilibrio europeo se vio alterado y se produjo una fuerte oposición, encabezada por la casa de Austria, que pretendía hacer valer sus derechos al trono. Una vez que Inglaterra y las Provincias Unidas se alinearon con el pretendiente austríaco, se puso en marcha la maquinaria política y militar con la intención de apoyar la causa austracista y preparar una intervención armada en los reinos de España.⁴⁹

Así pues, y mientras se hallaba en Alemania, el conde de Valdesoto recibió nuevas órdenes de acompañar al landgrave Jorge de Hesse en la expedición que se preparaba para tratar de restaurar la casa de Austria en el trono español. Para ello fue enviado a Inglaterra junto con el landgrave Jorge por mandato del archiduque Carlos.⁵⁰ Ambos llegaron a Londres en febrero de 1702, donde Hesse, valiéndose de sus contactos en la corte inglesa, fue presentado al rey Guillermo III. En marzo el landgrave presentó una propuesta para atacar las costas de España (Barcelona, Cádiz o Mahón) que fue bien recibida por el rey inglés pero su muerte paralizó el proyecto. Sin embargo, su sucesora, la reina Ana, también aprobó la acción contra España e instó a Hesse a que marchara a Lisboa a unirse a la flota que iba a realizar la operación.⁵¹ Así pues, en el mes de julio de 1702 Hesse embarcó hacia Lisboa junto con Nugent en la *Adventure* para tomar parte en la expedición a Cádiz; desde allí, zarparon para unirse a la flota del almirante Rooke frente a la costa sur de Portugal.⁵²

Hesse se unió a la expedición solo como consejero en representación del archiduque Carlos y del emperador Leopoldo y sin ejercer mando directo alguno en la operación. Junto a él, también se incorporó a la armada el coronel Nugent, que embarcó en la *Adventure* con un grupo de soldados irlandeses que terminaron teniendo una actuación discutible en la operación. Un testigo, también irlandés, afirmaba que, mientras la flota estuvo en Cádiz, parte de los irlandeses desertaron y se pasaron al bando borbónico y

⁴⁸ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 498.

⁴⁹ Para el inicio de la Guerra de Sucesión, véase Joaquim Albareda Salvadó, *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)* (Crítica, 2010).

⁵⁰ La intención de Hesse era, probablemente, entrar al servicio del rey Guillermo.

⁵¹ Alan David Francis, «Prince George of Hesse-Darmstadt and the plans for the expedition to Spain in 1702», *Bulletin of the Institute of Historical Research* 42, n.º 105 (1969): 58-75.

⁵² Junto con Hesse se hallaba también Paul Methuen, enviado de la reina Ana a Portugal. Oscar Browning ed., *The journal of sir George Rooke 1700-1702* (Londres: Navy Record Society, 1897), 173.

otra parte de ellos llevó a cabo principalmente el saqueo de El Puerto de Santa María,⁵³ llevándose un botín que alcanzó la suma de siete mil libras, de las que Nugent, como su jefe natural, recibió y tuvo su parte correspondiente. Aún añadía este testigo que había más botín a bordo de la *Adventure* donde estaba Nugent con sus ladrones que en el resto de la flota.⁵⁴

Tras el fracaso de la expedición, tanto Nugent como Hesse volvieron a Inglaterra. Desde principios de 1703 ambos se encontraban de nuevo en la ciudad de Londres,⁵⁵ donde vivían modestamente en «*a little lodging at Greenwich, which indeed was very small; nor had they any more one servant that waited without livery*».⁵⁶ Desde allí los dos se esforzaron en tejer complicidades y ganar voluntades en la corte inglesa para que la ansiada invasión de España por parte de los aliados tuviese lugar cuanto antes. A finales de diciembre de 1703, el archiduque de Austria llegó a Inglaterra, desembarcando en Portsmouth, donde le esperaba el landgrave de Hesse.⁵⁷

Nugent se unió a ellos poco después.⁵⁸ En Portsmouth se reunieron con el séquito del archiduque de Austria y embarcaron en la flota aliada rumbo a Portugal. El 24 de febrero Jorge de Hesse partió para Lisboa en una fragata ligera por orden del archiduque para «efectuar anticipadamente diligencias muy importantes» con el rey de Portugal. Durante la travesía la flota aliada sufrió una tormenta en la que se perdieron algunos buques de transporte,⁵⁹ entre los cuales se encontraba el equipaje de ambos y en la que Nugent perdió también a uno de sus sobrinos que servía como capitán en el ejército imperial.⁶⁰ Mientras tanto, Hesse y Nugent llegaron a Lisboa el 1 de febrero:

⁵³ El saqueo de El Puerto de Santa María y sus consecuencias es analizado por Jesús González Beltrán, «El asalto anglo-holandés de 1702 y sus repercusiones en la bahía de Cádiz», en *El asalto anglo-holandés de 1702 a la bahía de Cádiz entre la política internacional y las repercusiones locales*, coord. Jesús González Beltrán (Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 2003), 75-117.

⁵⁴ *Seventh report of the Royal Commission on Historical Manuscripts. Part II. Appendix (continued) and Index.* (Londres: George Eward Eyre; William Spottiswoode. 1879), 766.

⁵⁵ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 292-293.

⁵⁶ Mary de la Riviere Manley, *Court intrigues* (Londres: John Morphew; James Woodward, 1711), 141.

⁵⁷ Hesse llegó el 26 de diciembre a Portsmouth. Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 293.

⁵⁸ Conocemos la ruta que siguió el coronel Nugent gracias a las cuentas del administrador del landgrave. La ruta iba de Kingston a Gadelmen, de Gadelmen a Petersfield y, finalmente, de Petersfield a Portsmouth. Era el camino habitual de la época. Cf. Jonas Hanway, *A journal of eight days journey from Portsmouth to Kingston upon Thames; through Southampton, Wiltshire, &c.* (Londres: H. Woodfall, 1756).

⁵⁹ Francisco de Casamitjana, «Empresas y sucesos gloriosos que consiguieron las Armas del Emperador y Rey Nuestro Señor Carlos Sexto en Alemania y terzero en España y de sus Aliados en los Reynos de Andaluzia sobre las Costas de Granada, y Corona de Aragón desde mayo de 1704 en que se principió la Guerra en aquella parte asta el [año] de 1706», Viena, 7 de mayo de 1713, f. 15r, Mss. 5780, Österreichische Nationalbibliothek [ONB].

⁶⁰ Este era uno de los tres hijos de su hermano James Nugent que se enrolaron en las tropas imperiales. No sabemos su nombre, pero debía de ser o bien William Nugent o bien James Nugent, puesto que tenemos noticia de que el tercero de ellos, Richard Nugent, murió en Gibraltar poco después de la muerte de su tío. Giovanni Giovanni Francesco Gemelli Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa* (Nápoles: Felice Mosca, 1711), 224-225.

En attendant je suis arrivè icy, le 1 de ce mois en tres bonne santè, après un voyage de seize jours, huit en Compagnie avec le Roy et le reste seul avec mon vaisseau, S. M. m'ayant ordonné de prendre le devant, avec une lettre et de Commissions pour ce Roy icy.⁶¹

Allí esperaron al archiduque de Austria, que llegó a Lisboa el 7 de marzo de 1704 a bordo de la *Real Catherina*. Durante la estancia de Carlos III en Lisboa,⁶² Hesse se dedicó a preparar sus contactos con los partidarios de la casa de Austria en el reino de Aragón para la futura expedición que por fin pondría al archiduque en su trono.

Tras haber recibido las instrucciones del archiduque Carlos, Hesse embarcó en la *Real Catherina*, buque insignia del almirante Rooke, el 7 de mayo junto con su hermano, el príncipe Enrique, y el conde de Valdesoto mientras que su familia —ya que esta era la forma habitual de Hesse de llamar a su séquito— y el equipaje embarcó el mismo día en la *Burford*.⁶³ La flota enfiló el Mediterráneo y veinte días después, el 27 de mayo, la armada de los aliados se hallaba ante la ciudad de Barcelona. Después de trazar el plan de ataque y esperar que la población se alzara a favor del archiduque de Austria, el 30 de mayo el landgrave de Hesse desembarcó con sus tropas, intimando a la ciudad a la rendición. Sin embargo, la intentona fracasó y la flota tuvo que zarpar de vuelta el 1 de junio.

Durante su retorno, y cuando la flota iba a hacer la aguada en Altea, el conde de Valdesoto se presentó voluntario para proteger la acción. Nugent desembarcó con cuatrocientos hombres en la costa para cubrir a los marineros que habían desembarcado para hacer la aguada y en el curso de esta acción, tomó uno de los castillos que guarnecían la costa; al día siguiente, cerró con el otro castillo y para rendirlo, amenazó al gobernador con matar a su hijo, que tenía prisionero.⁶⁴ Tras esta acción, la flota de los aliados siguió su derrota hasta alcanzar, a finales de julio, el estrecho de Gibraltar, donde los oficiales tuvieron un consejo de guerra a bordo de la *Real Catherina* y determinaron atacar la plaza de Gibraltar.

⁶¹ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 309.

⁶² Para la estancia del archiduque Carlos en Lisboa, véase David Martín Marcos, «“Ter o Archiduque por vezinho”: La jornada a Lisboa de Carlos III en el marco del conflicto sucesorio de la monarquía de España», *Hispania* 72, n.º 241 (2012): 453-474.

⁶³ Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 174.

⁶⁴ *Diario de la expedición de las Armadas Inglesa, y Holandesa al Mediterráneo, en las quales se embarcó el Señor Príncipe Don Jorge Landgrave de Hassia Darmstatt por orden de Su Majestad Catholica Carlos III el Año 1704, y continuación sumaria de lo que obraron las dichas armadas hasta 12 de Agosto* (Lisboa: Valentín de Acosta Deslandes, 1704), 13.

La toma y el sitio de Gibraltar

El 1 de agosto de 1704 la flota aliada se desplegó en la bahía de Gibraltar y ese mismo día las tropas angloholandesas, al mando del landgrave de Hesse, desembarcaron en tierra, en el Lance Nuevo, y se dirigieron hacia el istmo para cortar toda comunicación de la plaza con el continente.⁶⁵ Tras un corto asedio de tres días y viendo que no había ninguna posibilidad de resistir, el gobernador don Diego Gómez de Salinas aceptó rendirse con capitulaciones honrosas el día 4 de agosto. Para la firma de estas fueron enviados rehenes por ambas partes; por parte de los coaligados actuaron Henry Nugent, conde de Valdesoto, y el capitán holandés Landslager.⁶⁶

Valdesoto permaneció en la plaza en calidad de rehén hasta que el gobernador Gómez de Salinas finalmente firmó las capitulaciones acordadas de su rendición. El 6 de agosto, mientras las tropas españolas se preparaban para abandonar la ciudad en cumplimiento de los artículos de la capitulación ya firmados, Henry Nugent fue nombrado gobernador de la plaza por el landgrave de Hesse y fue ascendido al rango de mayor general del ejército del pretendiente austríaco.⁶⁷ La elección de Nugent como gobernador de la primera plaza española que quedaba bajo soberanía del pretendiente austríaco estuvo, probablemente, relacionada con su servicio durante la pasada guerra a Carlos II, de quien el archiduque de Austria se presentaba como continuador,⁶⁸ así como con su fidelidad personal al landgrave de Hesse.

Aunque Hesse había advertido a Nugent que evitara asumir el mando de las tropas de la guarnición hasta que el coronel Fox se marchase para evitar cualquier fricción con el ejército inglés,⁶⁹ su nombramiento como gobernador fue mal recibido por la oficialidad inglesa. Los mandos de los regimientos ingleses no olvidaban el pasado jacobita del irlandés, su lucha contra el rey Guillermo III y, sobre todo, no podían perdonar su pertenencia a la fe romana. Por todo ello, el coronel Fox comunicó al secretario de Estado, Charles Hedges, que los oficiales ingleses se sentían muy incómodos bajo el gobierno de un católico romano como Nugent y pensaban que el gobierno tendría que poner remedio a esta situación anómala. Cuando Hedges expuso esta queja al landgrave de Hesse, este

⁶⁵ No era Nugent el único irlandés en las tropas austracistas que había en Gibraltar; en la compañía de españoles del capitán Francisco de Sandoval militaban también un pequeño grupo de soldados irlandeses: los capitanes Don Levi y Tadeo Omulrian y los soldados Milio Burg, Ricardo Burg y Edmund Dillon. Feliú de la Peña, *Anales de Cataluña*, 529. De ellos también Edmund Dillon murió en el sitio de Gibraltar el 12 de diciembre de 1704 «*tormenti bellici ictu occisus*». Libro 1-2, f. 94 v, Burials, Archivo de la Catedral de Gibraltar [ACG].

⁶⁶ Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 186; Casamitjana, «Empresas y sucesos gloriosos», f. 23r; Arthur Parnell, *The War of the Succession in Spain during the reign of Queen Anne, 1702-1711* (George Bell and Sons, 1905), 57.

⁶⁷ Parnell, *The War of the Succession in Spain*, 80.

⁶⁸ De hecho, en las capitulaciones se especificaba que «a la ciudad y los moradores, soldados y oficiales de ella que querrán quedarse, se conseden los mismos privilegios que tenían en tiempo de Carlos Segundo», por lo que no era ilógico que el conde de Valdesoto, que se había distinguido bajo su reinado, fuera designado gobernador como símbolo de esa continuidad.

⁶⁹ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 391.

se mostró sorprendido de la petición aseguró que hablaría con lord Galloway para que comprendiera la necesidad de que un territorio español como Gibraltar tuviera un gobernador español:⁷⁰

[...] l'Angleterre ne voudroit pas pretendre d'avoir fait une conquête de cette place pour soy mesme, et si cela avoit esté fait pour le Roy, il estoit juste et mesme necessaire pour plusieurs considerations, que Sa Maj. y tint un Gouverneur, que d'ailleurs bien que Nugent estoit né Irlandois, il ne pouvoit plus estre pris que pour Espagnol, ayant ses merites et ses services crée du feu Roy Conde de Val de Sotto.⁷¹

Muy agudamente razonaba el landgrave de Hesse que era absurdo que los ingleses pretendieran poner en la plaza un gobernador de su nación ya que era un territorio conquistado para el pretendiente austríaco y no para ellos. Argumentaba Hesse que Nugent, aunque irlandés, había sido ennoblecido por el rey Carlos II debido a sus notables servicios durante la campaña de Cataluña y que, por lo tanto, a todos los efectos, era súbdito español.

Como nuevo gobernador de la plaza, el landgrave de Hesse le encomendó que se dispusiera a organizar la ciudad con vistas al inminente contraataque de las fuerzas españolas. Nugent debía descubrir y preparar los almacenes tanto de víveres como de armas, averiguar los habitantes que habían quedado en la plaza y disponer los alojamientos para la tropa en la idea de que era muy probable que las tropas expedicionarias tuviesen que pasar todo el invierno en la ciudad.⁷²

Así que, durante los meses de agosto y septiembre, Valdesoto se afanó en cumplir las órdenes del landgrave: realizó un censo por calles de la poca población que había quedado en la plaza,⁷³ buscó alojamientos para albergar la tropa en la ciudad, descubrió los almacenes de víveres e, incluso, en calidad de nuevo gobernador, mantuvo contactos con el alcaide Alí, en la vecina Berbería, que le ofreció su apoyo en un aspecto, el aprovisionamiento, que sería fundamental para la ciudad durante el sitio:

Con estos navíos de la Reyna de la Grand Bretania le embió (pero con vergüenza) dos vacas, quatro carneros y dos dozenas de gallinas, con un poco de los frutos que ay el día de oy, deseando lleguen con bien a manos de Vuestra Excelencia y en lo

⁷⁰ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 497.

⁷¹ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 473.

⁷² Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 370.

⁷³ La población que quedó en la plaza tras la toma no llegaba a los doscientos individuos. Cf. «Memoria de las familias que an quedado en esta Plaza», Gibraltar, c. septiembre-octubre de 1704, 5 ff., Bestand D4, Nr. 287/5, HStAD.

que se le ofresiera en estas partes pues estamos vezinos lo haré siempre con muy buena voluntad, quedando siempre a la obediencia de Su Excelencia.⁷⁴

Mientras la guarnición se preparaba para el inminente sitio, las tropas del marqués de Villadarias se iban posicionando en el Campo de Gibraltar. No fue hasta el 22 de octubre cuando el general español plantó la primera batería de artillería junto a uno de los tres molinos de viento que había en el istmo: a partir de entonces el bombardeo sobre la plaza fue continuo de tal modo que «ubo días que pasaron de mil cañonazos del campo y otros tantos de la plaza y bombas sin cesar de día ni de noche».⁷⁵

La muerte del conde de Valdesoto

El 30 de octubre de 1704 el conde de Valdesoto elevó una súplica al archiduque de Austria para que le confirmara su cargo de general de batalla con sus gajes, lo que, secundariamente, animaría a los soldados irlandeses que servían bajo pabellón francés a desertar y pasarse al servicio del Austria:

Le tres humble suppliant demande en toute humiliation à Votre Majesté en esgard ce que V. M. aura veu cydessus de sa fidelité constante, estant de plus chargé d'une grande famille, que V. M. luy veuille accorder la grace de luy confirmer la charge de General de Bataille avec les gages, ce qui encourageroit aussi autant d'avantages les Irlandois qui sont au service de France, de se venir rendre au service de S. M. ou si S. M. en esgard des grandes depences plus précises qu'elle est obligé de faire, ne pourroit pas les faire pourvoir selon qui supplie en toute soumission pour ses fidels services, il ne doute pas qu'une lettre d'intercession pour luy de S. M. à S. M. la Reyne de la grande Bretagne luy procureroit la même consolation de sa generosité Royale en forme d'une pension annuelle, ce qu'il espère de la grande clemence de S. M. pour estre tant mieux en estat de se sacrifier et la dernière goutte de son sang au service de S. M.⁷⁶

Al día siguiente de realizar esta petición por escrito al archiduque de Austria, el 1 de noviembre, el conde de Valdesoto fue herido por primera vez durante el sitio: durante el bombardeo que los sitiadores llevaban a cabo por la mañana, Nugent recibió un golpe de piedra sobre la espalda que lo hirió ligeramente pero que no le impidió seguir luchando contra los sitiadores españoles.⁷⁷

⁷⁴ El alcaide Alí al conde de Valdesoto, Tánger, 13 de septiembre de 1704, If, Bestand D4, Nr. 287/1, HStAD.

⁷⁵ Nota manuscrita del presbítero gibraltareño don Juan Romero de Figueroa, Book 1, f. 1v, Marriages, ACG, Marriages, Book 1, f. 1v).

⁷⁶ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel des Landgrafen Georg*, 499.

⁷⁷ Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 196-197.

Los siguientes días de noviembre, la artillería española siguió martilleando el frente de tierra hasta tal punto que derribaron parte del baluarte de San Pablo, abatiendo parte de su parapeto.⁷⁸ El día 8 de noviembre, siendo sábado por la mañana,⁷⁹ los sitiadores volvieron a golpear continuamente los baluartes y la cortina del frente de tierra con una nueva batería de seis piezas. En una de estas andanadas murieron tres artilleros y hubo muchos heridos entre los que se encontró el conde de Valdesoto, que recibió una herida mortal:

Fue el caso que estando en compañía con el príncipe en uno de los baluartes que resguardan la cortina o muralla de la plaza por la parte que mira a tierra, haziendo alarde cada qual (como lo tenían de costumbre) de su habilidad en el arte de puntería de que se preciavan los dos, un balazo enemigo que desmoronó por suerte endió con tanta violencia en la pared opuesta, que dequaxando una grande piedra de su asiento, la estrelló en el espinazo del de Valldesoto.⁸⁰

El conde de Valdesoto todavía sobrevivió unos cinco días, durante los cuales pudo disponerse católicamente para la muerte, hasta que la madrugada del 12 de noviembre falleció de sus graves heridas.⁸¹ Fue sepultado la noche siguiente en el convento de San Francisco sin oficios y sin la asistencia del clero de la ciudad:

Conde de Valdesoto, gobernador que fue desta plasa por el Señor Príncipe de Anesttar en el tiempo de la guerra, de edad como de treinta y seis años, irlandés de nación, fue herido de una bala de artillería; recibió los sacramentos; murió a trese de noviembre de mil setecientos y quatro años y fue enterrado en el convento de San Francisco de esta ciudad; no testó y lo firmé – en sabiendo como se llamaba le pondré el nombre. Juan Romero, cura.⁸²

La inesperada muerte del conde de Valdesoto afectó al landgrave de Hesse por partida doble. Por un lado, se quejaba amargamente por haber perdido tantos buenos oficiales a causa del bombardeo de los sitiadores:

⁷⁸ Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi di Europa*, 198. Romero de Figueroa en una nota manuscrita dice que las andanadas de los sitiadores «desmontaron casi toda la artillería del baluarte y cortina de la puerta de tierra y algunos cañones cayeron al foso». Book 1, f. 1v, Marriages, ACG.

⁷⁹ Casamitjana fecha la herida de Nugent el día 9 de noviembre, mientras el *Journal of the Transactions* (1705), 3, y Careri (*Aggiunta a' viaggi di Europa*, 198) afirman que fue un día antes, el 8 de noviembre.

⁸⁰ Casamitjana, «Empresas y sucesos gloriosos», f. 40r. Careri da una versión ligeramente diferente: afirma que el conde de Valdesoto y los demás muertos y heridos por el cañonazo resultaron alcanzados al recibir en sus cuerpos las esquirlas que saltaron al impactar una bala de cañón en la carreta de una pieza artillera emplazada en el baluarte de San Pablo. *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 198.

⁸¹ Gemelli Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 200.

⁸² Book 1-2, f. 94r, Burials, ACG.

Entretanto hemos ya perdido muchos hombres de bien el colonell Fox, el conde de Valldesoto que avía puesto por governador y otros officiales murieron de canonaços, mi hermano queda muy mal herido en el ombro de la refriega de la montaña adonde fue con los granaderos, yo quedo solo y con grande falta de officiales superiores.⁸³

Y, por otro lado, se le volvía a plantear el problema de designar un nuevo gobernador que sustituyera al conde de Valdesoto. Hesse se enfrentó de nuevo a la cuestión de quién nombrar en su lugar, pero ahora ya no tenía la presión y la enemiga del coronel Fox ya que una certera bala de cañón española le había arrancado la cabeza tan solo un día después de la herida mortal de Nugent en el mismo baluarte de San Pablo.⁸⁴ Lord Galway le sugirió que, en lugar del conde de Valdesoto, se le diese el mando de todas las tropas de la guarnición al brigadier John Shrimpton, nombramiento que justificó por la experiencia de este en la plaza, ya que había llegado con un batallón de la guardia real el mes de diciembre de 1704;⁸⁵ asimismo le tranquilizó, asegurándole que la reina Ana no deseaba que ningún súbdito suyo tuviese ningún poder civil en la ciudad.⁸⁶ Hesse, una vez consultado este asunto con el archiduque de Austria, accedió a que el brigadier Shrimpton ocupase el cargo de gobernador de Gibraltar en nombre del pretendiente, y al mismo tiempo, para guardar las formas y no nombrar a un militar ajeno a las tropas del archiduque, fue nombrado mariscal de campo del ejército austracista.⁸⁷

Epílogo

Al día siguiente a la muerte del conde de Valdesoto se hizo por parte de su camarero personal un inventario de los bienes que había dejado y que fue confiado al vicario general del ejército austracista, el rector don Antonio Pons.⁸⁸ En él se constata bien la penosa situación pecuniaria en la que se hallaba el conde de Valdesoto y en la que se iba a encontrar su viuda y sus hijos. Para paliar esta situación, cuando el conde de Valdesoto aún luchaba por la causa austracista en las costas de España, el archiduque de

⁸³ Jorge de Hesse a Francisco de Schonemberg, Gibraltar, 18 de noviembre de 1704, 2 ff., Bestand D4, Nr. 286/1, HStAD.

⁸⁴ Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 199; *Journal of the Transactions* (1705), 3; Casamitjana, «Empresas y sucesos gloriosos», f. 39v.

⁸⁵ Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 199.

⁸⁶ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 525-526.

⁸⁷ «Brigadier General Shrimpton is made Governor of this Town and Garison, and the Prince of Hesse has given him a Commission of Major-General of the King of Spain's Forces». Reproducido en *The Gazette* 4093 (29 de enero de 1705). Para el gobierno de Gibraltar tras la muerte de Nugent y durante la Guerra de Sucesión, véase Tito Benady, «Una aproximación al desenvolvimiento de la forma en que Gibraltar se regía después de 1704», *Almoraima: Revista de Estudios Campogibraltares* 38 (2009): 205-214.

⁸⁸ «Ynventario de los bienes muebles que se han hallado ser del conde Valldesoto, gobernador de Gibraltar», Gibraltar, 12 de noviembre de 1704, 2ff, Bestand D4, Nr. 285/3, HStAD.

Austria había intercedido por carta, el 23 de abril de 1704, a favor de Nugent ante la reina Ana en dos ocasiones.⁸⁹ Sin embargo, la reina inglesa se negó a concederle un empleo entre sus tropas debido a su religión católica:

This shall serve as answer to two of your letters, the first of the 23rd April in favour of Henry Nugent, one of my subjects who cannot, by English law, be employed among my troops, on account of his religion. I hope you will soon be in a position to compensate him proportionably to his merits.⁹⁰

También Hesse se había interesado, en septiembre de 1704, por las gestiones que Carlos III había hecho a favor del coronel Nugent y había pedido a lord Galway que lo tomara bajo su protección *«afin que cet officier puisse avoir quelque chose sur quoy subsister»*.⁹¹ En octubre de 1704 el conde de Valdesoto volvió a pedir a Carlos III que intercediera de nuevo ante la reina de Inglaterra para que le concediera una pensión, pero su muerte en noviembre de ese mismo año hizo que todos sus esfuerzos fueran en vano.

En su testamento dejaba a su viuda, Elizabeth Nugent, como heredera de *«my Lordships manours, lands, tenements & hereditaments whatsoever and wheresoever»*, junto con todos bienes que poseyera en aquel momento. Además, Nugent nombraba a su mujer como única ejecutora de su testamento y última voluntad.⁹² Pero, como se ha visto, había muy poco que heredar. Así pues, ante esta situación de desamparo, lady Elisabeth Nugent se dirigió a la reina Ana solicitando que se reconocieran los servicios de su marido y consiguió que, en un primer momento, se le hiciese un pago de veinte guineas por su Majestad en consideración a los sufrimientos de su marido durante la guerra de sucesión española.⁹³

No obstante, su situación económica seguía siendo crítica. En enero de 1706 lady Elizabeth Nugent volvió a hacer una petición de ayuda a la reina Ana que delegó en el duque de Ormonde la decisión de que se le auxiliase económicamente. La muerte del príncipe de Darmstadt en el sitio de Barcelona todavía agravaba más la situación ya que el príncipe se había comprometido a hacerse cargo de la manutención de sus dos hijos y todavía se le debía una considerable cantidad de dinero de las pagas atrasadas por los servicios del conde de Valdesoto al archiduque de Austria y al príncipe de Darmstadt. Además, había perdido también dos parientes muy cercanos en el mismo

⁸⁹ *A catalogue of the Lansdowne manuscripts in the British Museum* (Londres: British Museum, 1819), 302.

⁹⁰ Las cartas estaban fechadas el 16 de mayo y el 4 de junio de 1704. B. C. Brown, ed., *The letters and diplomatic instructions of Queen Anne* (Cassell, 1968), 143-145.

⁹¹ Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 480.

⁹² «Will of The Honorable Henry Lord Nugent Count Valdesetto of Spain», Londres, 16 de diciembre de 1699, ff. 132r-132v, PROB 11/483/154, TNA.

⁹³ A. R. Rumble et al., eds., *Calendar of state papers: Domestic series of the reign of Anne, preserved in the Public Record Office*, vol. 4: 1705-1706 (The Boydell Press, 2006), 45.

sitio de Gibraltar⁹⁴ por lo que su situación era poco menos que desesperada; estaba tan arruinada que había tenido que mandar a sus dos hijos, educados en la religión protestante, con sus parientes católicos, quienes «*probably will pervert them to the Romish Church*». Por todo ello, lady Elisabeth Nugent rogaba a la reina Ana que se le ayudase para que sus hijos fuesen de provecho para la religión protestante y pudieran servir a la majestad británica.⁹⁵

La reina Ana pasó la petición de la viuda de Nugent al duque de Ormonde para que este decidiera sobre la cuestión. Ormonde reconocía que el conde de Valdesoto había sido un celoso servidor de la causa de los aliados durante la guerra de sucesión española y que siempre se había comportado en todas las ocasiones que se habían presentado con gran distinción y que, efectivamente, lady Elisabeth Nugent y sus dos hijos habían quedado en una pésima situación económica, pero Ormonde no llegó a recomendar que se le ayudase de nuevo.⁹⁶ Al no obtener respuesta, lady Nugent se dirigió también al duque de Marlborough en 1708 y a lord Sunderland en 1711 con la misma argumentación.⁹⁷ Finalmente, todas estas súplicas de lady Elizabeth tuvieron eco en el gobierno británico que, a partir de 1714, le concedió una pensión de cincuenta libras al año,⁹⁸ una pensión que percibió al menos hasta el mes de agosto de 1716.⁹⁹

Estos dos hijos a los que se refería lady Elisabeth Nugent en su petición eran Marcela, que posteriormente casó con Edward Nugent, conde de Bracklyn, cuyos descendientes militarían hasta bien entrado el siglo XIX en los ejércitos imperiales austríacos;¹⁰⁰ y Thomas, que sería el segundo conde de Valdesoto. En un principio Thomas intentó entrar al servicio de la monarquía británica, elevando en el año 1718 un memorial a George Treby, secretario de Guerra, para que se le incluyera en la *King's Compassionate List* por los servicios de su padre,¹⁰¹ pero finalmente terminó entrando también al servicio del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, llegando a alcanzar el rango de chambelán y general del ejército austríaco.¹⁰²

⁹⁴ Estos parientes eran seguramente Ricardo Nugent, sobrino del primer conde de Valdesoto, que murió el 15 de marzo de 1705 por las heridas causadas por un tiro de piedra días antes y que fue sepultado en el convento de San Francisco de Gibraltar, junto al gobernador, su tío (Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 224-225); y el capitán Nugent, ayudante de campo del príncipe, muerto por una bala de cañón diez días después y sepultado también en San Francisco como los dos anteriores (Careri, *Aggiunta a' viaggi di Europa*, 227).

⁹⁵ «Petition of lady Elisabeth Nugent», Whitehall, 6 de enero de 1706, ff. 182v-183r, SP, 44/241, TNA.

⁹⁶ William A. Shaw, ed., *Calendar of Treasury Books*, vol. 22: 1708 (Her Majesty's Stationery Office, 1952), 25.

⁹⁷ *The British Library catalogue of additions to the manuscripts*. The Blenheim Papers. Part 3: Index La-Z. (The British Library, 1985), 680.

⁹⁸ William A. Shaw y F. H. Slingsby, eds., *Calendar of Treasury Books*, vol. 29 [1714-1715] (Her Majesty's Stationery Office, 1957), cxli.

⁹⁹ En ese momento se le pagaron 33 libras. Shaw y Slingsby, *Calendar of Treasury Books*, vol. 30 [1716], clxiii.

¹⁰⁰ George Treby desempeñó la Secretaría de Guerra entre los años 1718 y 1720.

¹⁰¹ «Memorial requesting to be placed on the King's Compassionate List for the service of his father, Henry Lord Nugent, Comte de Valdesoto, Governor of Gibraltar», Whitehall, 1718-1724, f. 85, SP 35/78/65, TNA.

¹⁰² «Thomas Nugent in Austriacis servitiis Camerarii et Generalis». Thomas Nugent, *Diploma indigenatus pro Laval comite Nugent, principe romano elargitum* (Poznoy, s. p., 1825).

Conclusiones

La vida del coronel Henry Nugent es, fundamentalmente, un ejemplo claro de aquellos *wild geese* irlandeses que extendieron su vuelo salvaje por toda Europa durante los siglos XVII y XVIII. En el caso del conde de Valdesoto su recorrido le llevó desde su isla natal a recorrer las fronteras de media Europa, tal y como nos resume uno de sus descendientes:

Henricus Nugent, optimas de Coolombre, etiam comes de Valdesotta, et Grandis de Hispaniarum nuncupatus, relictæ causa religionis patria, acceptisque parte quadam opibus suis in regno nostro Hungariae contra Ottomannos egregie militavit, erecta propriis expensis in Hispania una legione, tempore Caroli Sexti in Gibraltaria generalis et gubernator nominatus, in proelio anno millesimo septingentesimo septimo pugnans, cum quatuor ejus nepotibus occubuit.¹⁰³

Esta trayectoria militar permite arrojar nueva luz sobre la participación de los soldados irlandeses en los ejércitos de la monarquía española a finales del siglo XVII y principios del XVIII. Al mismo tiempo, ilustra una parte poco conocida del exilio de los oficiales irlandeses tras la guerra jacobita ya que, a diferencia de la mayoría de sus compatriotas, y por razones que se desconocen, optó por servir a la casa de Austria. Esta elección, extraña pero no excepcional, revela la complejidad de este fenómeno y la diversidad de lealtades tanto políticas como militares que lo caracterizaron.

Desde otra perspectiva, su figura resulta aún más interesante si se pone en relación con la carrera militar de otros oficiales irlandeses que sirvieron en los ejércitos borbónicos como la del también irlandés Henry Crofton, emparentado con el propio Henry Nugent por vía materna,¹⁰⁴ y que tuvo una trayectoria similar, pero en el bando felipista.¹⁰⁵ El contraste entre estas dos vidas paralelas —en su origen similares pero diferentes en su trayectoria posterior— permite apreciar similitudes y divergencias en sus

¹⁰³ «Enrique Nugent, barón de Coolombre, también conde de Valdesoto y nombrado Grande de España, habiendo abandonado la patria por causa de la religión y tomado parte de sus riquezas, militó egregiamente en nuestro reino de Hungría contra los otomanos, habiendo levantado a sus propias expensas un regimiento en España; en tiempo de Carlos Sexto fue nombrado general y gobernador en Gibraltar; luchando en batalla en el año mil setecientos siete, pereció junto con cuatro de sus sobrinos». Nugent, *Diploma indigenatus*.

¹⁰⁴ Eran primos hermanos, ya que Nugent era hijo de Elisabeth Crofton, de Longford House, hermana del padre de Henry Crofton. Thomas Henry Crofton, *Crofton memoirs* (Yorkshire Printing Company, 1911), 135.

¹⁰⁵ Al igual que Nugent, Crofton tomó parte en el sitio de Derry en 1689 y en las batallas del Boyne en 1690 y Aughrim en 1691. Tras la capitulación de Limerick, y de acuerdo con el tratado, Crofton prefirió trasladarse a España antes que ir a Francia, opción mayoritaria para los exiliados irlandeses. Ya en España Crofton participó en la Guerra de Sucesión en el bando de Felipe V hasta finalizar la contienda y posteriormente alcanzó el grado de teniente general de los ejércitos borbónicos. Juan Luis Sánchez Martín, «Miguel Pons de Mendoza “el resucitado”: Un joven teniente general en la Guerra de Sucesión Española», *Revista de Historia Militar* 2 extra. (2014): 116, nota 66.

trayectorias y recuerdan la dureza del exilio irlandés durante los inicios del siglo XVIII y cómo la fortuna incidió en estos exiliados: mientras Nugent moría en Gibraltar en 1704 durante el asedio de los ejércitos de Felipe V defendiendo la causa austracista, Crofton luchaba en esos mismos ejércitos a favor de la causa borbónica.

Apéndice documental

TNA, SP 105/85/47: *Copy of lieutenant colonel Nuegent's commission, given by the prince of Hesse-Darmstadt*. Heilbronn, 1 de agosto de 1693, f. 47r.

Nos, Georgius, Dei gratia landgravius Hassiae, princeps ab Hiersfeild, comes de Cabzenellenbogen, dietarius Zigenhaimb, Didda, Schawenburgo, Isenburgo et Büdinga & sacrae caesarae Majestatis supremus vigiliarum campi praefectus generalis ac actualis equestrium et pedestrium primas.

Supremam auctoritatem nostram, quam habemus in eligendis creandisque ad Nostrum beneplacitum officialibus cujusque classis exercere volentes, deputamus, constituimus ac declaramus in nostrum majorem locum tenentem Dominum Henricum Nugent alias majorem vigiliarum praefectum in regimine hibernensi, quod nos imperamus, in locum Domini A Noale majoris locum tenentis nunc praedefuncti, inspecta et mature considerata ipsiusmet Domini Henrici Nugent bona qualitate et militari experientia iam variis occasionibus et actionibus bellicis laudabiliter comprobata, qua nobis abunde innetescunt et in comperto sunt: ut ego ab omnibus, ut decet pro actuali majore locum tenente aestimetur, reputetur ac honoretur omnibusque aliis indultis, privilegiis ac prerogativas uti, frui et gaudere, nec non solutiones ac solitum et consuetum stipendium a dato harum patentium litterarum in posterum ubi major locum tenens collonellus paetendere, exigere et consequi valeat, hisce publicas patentes nostro proprio caractere subscriptas, insignibusque nostris principalibus munitas expediri iussimus. Quae dabuntur in exercitu imperiali penes Holbrrunum die prima mensis augusti anni millesimi sexcentissimi nonagesimi tertii. Georgius Hassiae landgravius. Ad mandatum serenissimi principis proprium. Robert Gordon. Secret[arius].¹⁰⁶

¹⁰⁶Nos, Jorge, por la gracia de Dios *landgrave* de Hesse, príncipe de Hersfeld, conde de Katzenelnbogen, Dietz, Ziegenhain, Nidda, Schaumburg, Isenburg y Büdingen, y prefecto general de los guardias de campo de la Sagrada Majestad Cesárea, supremo y primer comandante actual de caballería e infantería. Queriendo ejercer nuestra autoridad suprema que tenemos para elegir y crear a nuestro beneplácito oficiales de cualquier clase, nombramos, constituimos y declaramos como nuestro lugarteniente mayor al señor Enrique Nugent, prefecto mayor de las guardias en el regimiento hibernense que comandamos, en lugar de don A. Noale, lugarteniente mayor ahora difunto, habiendo inspeccionado y considerado maduramente la buena cualidad del mismo don Enrique Nugent y su experiencia militar ya comprobada laudablemente en varias ocasiones y acciones bélicas, que nos constan abundantemente y nos son conocidas: para que sea estimado, reputado y honrado por todos como lugarteniente mayor actual, como corresponde, y pueda usar, disfrutar y gozar de todas las demás concesiones, privilegios y prerogativas, así como recibir, exigir y obtener las pagas y el estipendio acostumbrado y habitual desde la fecha de estas cartas patentes en adelante, donde el lugarteniente mayor coronel pueda pretenderlo, hemos ordenado expedir estas cartas patentes públicas suscritas con nuestro propio carácter y reforzadas con nuestros sellos principales. Que se darán en el ejército imperial cerca de Heilbronn el día primero del mes de agosto del año mil seiscientos noventa y tres. Jorge, *landgrave* de Hesse. Por mandato propio del serenísimo príncipe. Roberto Gordon. Secretario.

HStAD, Bestand D4, Nr. 285/2: *Estado efectivo del regimiento imperial de Saxs Coburg como se halló en la muestra que se pasó el día de la fecha en mi presencia y de mi orden por el infraescrito secretario de su regimiento cesáreo. Mataró, 23 de febrero de 1700, 1 ff.*

Estado efectivo del regimiento imperial de Saxs Coburg como se halló en la muestra que se pasó el día de la fecha en mi presencia y de mi orden por el infraescrito secretario de su regimiento cesáreo, Mataró y 23 de febrero de 1700.

Unidad	Oficiales	Soldados	Suma
Estado colonell	10		
Compañía colonella	6	45	51
Compañía del theniente colonell	8	29	37
Conde de Valdesoto	8	32	40
Compañía del sargento mayor Marqués Spada	8	29	37
Compañía del capitán Rumpf	7	43	50
Compañía del capitán Marth	8	39	47
Compañía del capitán conde Steinvers	8	30	38
Compañía del capitán Velquer	8	25	33
Compañía del capitán Chimich	8	38	46
Compañía del capitán Schol	8	20	28
Compañía del capitán Coulbars	7	36	43
Compañía del capitán Gepping	7	40	47
Compañía del capitán Filler	5	33	38
Compañía del capitán Brandstein	8	32	40
Compañía del capitán Kayser	7	37	44
Oficiales agregados: el colonel don José Roncal, sargento mayor Haan y dos thenientes			4

Hallase así este regimiento con el estado colonell, oficiales mayores y primera plana, oficiales menores y soldados del número efectivo de quinientos y noventa y seis; fáltale así para el número completo de que debe constar según el reglamento de las tropas imperiales mil quinientos y diez y ocho, contándose cada compañía a ciento cincuenta hombres con primera plana y todo según el mismo reglamento para llenar el número de dos mil ciento y quatorze de su dotación efectiva. Barcelona y 24 de julio de 1700.

HStAD, Bestand D4, Nr. 285/3: *Ynventario de los bienes muebles que se han hallado ser del conde Valldesoto, gobernador de Gibraltar*. Gibraltar, 12 de noviembre de 1704, 2ff.

Ynventario de los bienes muebles que se han hallado ser del conde Valldesoto, gobernador de Gibraltar.

Primo, un vestido de escarlata usado y maltratado de los golpes de las piedras que hirieron su cuerpo.

It. Un vestido negro ya usado.

It. Otro vestido de paño de color de ceniza.

It. Una capa colorada de escarlata.

It. Un vestido de escarlata que le tiene el sastre y Monsieur Reys ha pagado por orden de Su Alteza.

It. Un pedaço de paño color de cenizas.

It. Unos pedaços de paño colorado para bueltas de casaca.

It. Tres dozenas de botones para el vestido.

It. Quatro pelucas.

It. Seys dozenas de botones para chupas.

It. Seys pieças de estofa que mercó al capitán Lionnés.

It. Tres dozenas y sinco pares de guantes para mugeres

It. Una caxa de açenso de olor.

It. Un frasco de olio o aceyta de jasmín. //

It. Una redomita de pomada.

It. Una docena y media de caxas de xabón napolitano.

It. Ocho libras de polvos para pelucas.

It. Una caxa de confitura.

It. Seys navajas en un estuche.

It. Una palangana o fuente de ~~plata~~ plomo con su jarro de plomo para afeytar.

It. Una ropa de levantar.

It. Una docena de bolilas para afeitar.

It. Una cama con dos sávanas.

It. Una colxa y un pavellón y un colchón.

It. Unos calçones de escarlata.

It. Un relox de oro.

It. Siete camisas nuevas.

It. Dos pares de medias o calsetas blancas.

It. Un par de medias de seda encarnada.

It. Seys pañuelos de tabaco.

It. Catorce corbatas de mosulina.

It. Un par de botas.

It. Un sombrero.

It. Un par de pistolas.

It. Una silla de caballo.

Esto es lo que ha denunciado el camarero de // dicho governador hoy a doce del mes de noviembre de mil siete cientos y quatro. El qual inventario fue recibido por el Vicario General baxo escrito. En la ciudad de Gibraltar dicho mes y año.